

JUAN DIEZ NICOLAS

MIS aficiones o «hobbies» son bastante numerosos, aunque, por desgracia, la vida atareada de trabajo a que he estado sometido desde muy joven no me ha dejado nunca tiempo libre para ellos.

En el plano deportivo, creo que he practicado un gran número de ellos: fútbol, baloncesto, béisbol, balonmano, bicicleta, natación, esquí de nieve, esquí acuático, frontón a pala, equitación y algo de tenis. En baloncesto formé parte del equipo juvenil del Estudiantes y en ese mismo club organicé y fui capitán del equipo de béisbol juvenil, con el que fuimos campeones del primer campeonato que se organizó en España. En balonmano jugué una temporada con el Jeromín, también en categoría juvenil. De todos ellos, sin embargo, los que sigo practicando son el esquí de nieve, el esquí acuático, la natación y más recientemente, como tantas otras personas, el «juggling», para tratar de estar en forma. Aparte de todo esto, desde hace cuatro años he podido volver a tener una moto, aunque procuro sacarla sólo con buen tiempo, que es cuando se disfruta.

Tengo también alguna afición de tipo coleccionista, pero especialmente de dos: pipas y juegos. Mi colección de pipas todavía es modesta, pero ya supera las 150, algunas de ellas bastante originales. En cuanto a juegos, tenemos ya cerca del medio centenar, y me gustan especialmente los de estrategia y lógica más que los de azar. *Afortunadamente, puedo compartir esta afición, al igual que el deporte, con mis hijos y con mi mujer.* Algunas partidas con juegos de estrategia

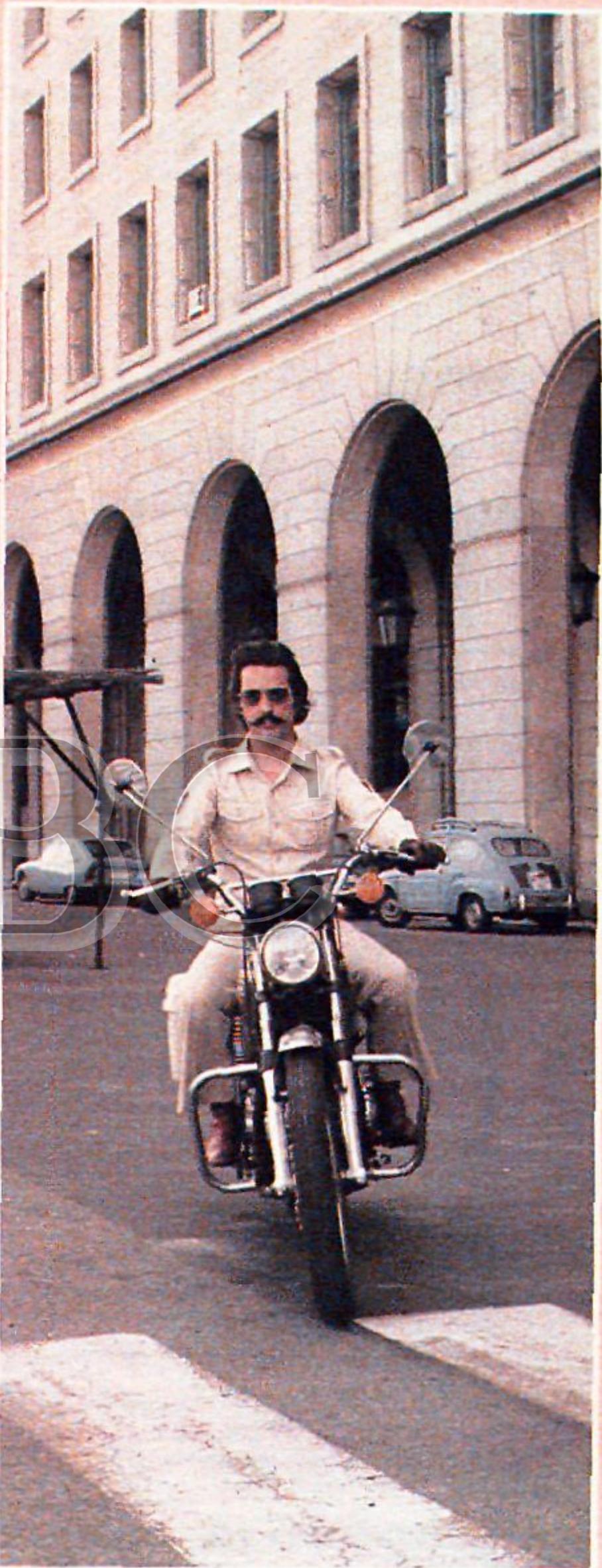
pueden durar más de un día.

En lecturas, y aparte de los libros que tienen relación con mi profesión (población, ecología, sociología en general), me gustan especialmente las novelas de intriga (Simenon, Agatha Christie, Stephan Keller, John le Carré, etcétera) y los relatos históricos o libros de crónicas. Pero, en general, leo de todo y tengo hasta una buena colección de clásicos del «comic».

En cuanto a música, me gusta la clásica y la contemporánea, el «jazz», el «rock», la nueva ola, el «rock» sinfónico, etcétera. En este aspecto, una vez más, tengo la suerte de que mis hijos me ayudan a mantenerme al día. Por supuesto que me gusta bailar, y ya al final de los «cincuenta», mi mujer (entonces mi novia) y yo éramos de las pocas parejas que se atrevían a bailar el «rock» en público, cosa que, por supuesto, seguimos haciendo cuando se presenta la ocasión.

Soy también bastante aficionado al cine, aunque ahora vamos menos que antes, y me gusta también hacer películas en Super-8, que monto yo mismo (una de las tareas que tengo pendientes es precisamente la de grabar comentarios y música en la banda sonora de más de veinte rollos).

En otras palabras, espero sin preocupación, más bien al contrario, el día en que al retirarme de mis actividades profesionales pueda dedicarme a los libros, discos y juegos que ahora acumulo y apenas puedo aprovechar (al menos como yo quisiera). Con eso, algún deporte y viajes (otro de mis «hobbies» permanentes) estoy seguro que no me aburriré nunca.



JOSE GARCIA

El subsecretario de Ordenación Territorial y Medio Ambiente llega a su despacho oficial del Ministerio de Obras Públicas. Juan Díez Nicolás cuenta en este artículo cómo emplea y cómo distribuye su tiempo libre.